

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2366>

La eficacia del Aprendizaje Basado en Proyectos en el desarrollo de un aprendizaje significativo y las habilidades del Siglo XXI

The effectiveness of Project Based Learning in developing meaningful learning and 21st Century skills

Patricia Cancino Delgado

patricia.cancino@rcastellanos.cdmx.gob.mx
Universidad Rosario Castellanos
Ciudad de México – México

Artículo recibido: 28 de junio de 2024. Aceptado para publicación: 13 de julio de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El objetivo del proyecto de investigación es identificar cuál es la percepción del estudiantado de la Universidad Rosario Castellanos, sede Magdalena Contreras sobre la eficacia de la implementación de la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos para la adquisición de un aprendizaje significativo que responde al desarrollo de habilidades del Siglo XXI en el aula. La metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos se ubica dentro del paradigma de la cognición situada el que se establece que el conocimiento y el aprendizaje parten del contexto de partida, por lo tanto, el modelo de enseñanza-aprendizaje posee un enfoque constructivista en el que se desarrollan habilidades importantes dentro del contexto educativo actual como el pensamiento crítico, el trabajo colaborativo, la metacognición, el uso de herramientas digitales, entre otras. El método de estudio es no experimental, transeccional y descriptivo de enfoque cualitativo. El instrumento de recolección de datos utilizado fue un cuestionario con una escala de tipo Likert. La investigación posibilitó identificar la percepción del estudiantado de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, sede Magdalena Contreras sobre el desarrollo de las habilidades del siglo XXI y la eficacia de la implementación del Aprendizaje Basado en Proyectos dentro del aula lo que permitió reconocer las áreas de oportunidad tanto en el desarrollo de habilidades del alumnado como en la implementación de la metodología por parte de los docentes para incrementar el grado de satisfacción de las y los estudiantes.


Palabras clave: aprendizaje basado en proyectos, habilidades del siglo XXI, eficacia de implementación, percepción del estudiantado

Abstract

Project Based Learning methodology for the acquisition of significant learning that responds to the development of skills. of the 21st century in the classroom. The Project Based Learning methodology is located within the paradigm of situated cognition which establishes that knowledge and learning start from the starting context, therefore, the teaching-learning model has a constructivist approach in which They develop important skills within the current educational context such as critical thinking, collaborative work, metacognition, the use of digital tools, among others. The study method is non-experimental, transectional and descriptive with a quantitative approach and non-probabilistic sampling. The data collection instrument used was a questionnaire with a Likert-type scale. The

research made it possible to identify the perception of the students of the Bachelor of Communication Sciences, Magdalena Contreras campus, on the development of 21st century skills and the effectiveness of the implementation of Project Based Learning within the classroom, which allowed recognizing the areas of opportunity both in the development of students' skills and in the implementation of the methodology by teachers to increase the degree of student satisfaction.

Keywords: project based learning, 21st century skills, implementation effectiveness, student perception

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Cancino Delgado, P. (2024). La eficacia del Aprendizaje Basado en Proyectos en el desarrollo de un aprendizaje significativo y las habilidades del Siglo XXI. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (4), 1656 – 1674.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2366>

INTRODUCCIÓN

La educación del siglo XXI no encuentra utilidad en un modelo que se sitúa únicamente en la adquisición teórica de los conocimientos en donde el docente es el único poseedor de los mismos y figura activa dentro del aula. Tanto la sociedad como el estudiantado, exigen un aprendizaje real que proporcione una respuesta a las problemáticas y desafíos que se suscitan en el contexto actual. Por lo tanto, la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) puede conformarse como una propuesta novedosa (aunque cuenta con varias décadas de desarrollo) que responde al desenvolvimiento de las habilidades del siglo XXI que, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2010), son habilidades que permiten que los estudiantes puedan convertirse en trabajadores y ciudadanos efectivos. Dentro de estas se pueden encontrar: “La personalización, la colaboración, la comunicación, el aprendizaje informal, la productividad y la creación de contenido” (Scott, 2015).

Las nuevas generaciones se enfrentan a desafíos sociales y escenarios bastante complejos como la desigualdad económica, el desempleo y subempleo, la falta de autonomía financiera, la constante innovación tecnológica, entre otras vicisitudes; por lo tanto, el desarrollo de las habilidades del siglo XXI es sustantivo dentro de la formación académica. Ante esta perspectiva, el ABP se establece como una metodología bastante efectiva para que el estudiantado adquiera y potencie las destrezas mencionadas anteriormente puesto que propicia en el estudiantado la colaboración, el liderazgo, el pensamiento crítico, la innovación, entre otras habilidades para conformar un aprendizaje sólido, más autónomo y que refleje la unión entre habilidades, conocimientos y puesta en práctica de los mismos, dado que en el ABP: “el aprendizaje de conocimientos tiene la misma importancia que la adquisición de habilidades y actitudes” (Torneo Delibera, 2015).

Además, el estudiantado trabaja de manera colaborativa en la resolución de una problemática específica que se inserta en un contexto real para, a partir de su experiencia y pericia, resolver un problema que les atañe: “el ABP se ha implementado (...) como una forma de exponer a los estudiantes a experiencias de la vida real donde puedan encontrar soluciones y tomar decisiones informadas” (Fallas, 2022).

Por lo tanto, es necesario utilizar en el aula metodologías que desarrollen y potencien el trabajo colaborativo, la resolución de problemas, la comunicación efectiva, entre otros elementos que propicien una formación académica efectiva e integral en las y los estudiantes.

La Universidad Rosario Castellanos (URC), antes Instituto de Estudios Superiores de la Ciudad de México “Rosario Castellanos” (IRC) es una institución universitaria de carácter público que cuenta con catorce licenciaturas en modalidad presencial, tres en la modalidad a distancia y cinco en ambas modalidades, cuenta con cinco campus distribuidos en la zona norte, centro y sur de la Ciudad de México. El modelo educativo implementado por la institución es híbrido porque el estudiantado se forma en distintos ambientes de aprendizaje, ya sea presenciales o virtuales, y dual porque se busca que las y los estudiantes contextualicen los conocimientos, habilidades y competencias adquiridas en el salón de clases para aplicarlos en un escenario real, por lo tanto: “Las actividades en el salón de clases favorecen la transferencia de lo aprendido a la solución de problemas, el análisis de casos y la elaboración de proyectos” (Gómez, s.f).

El claustro docente de la URC de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación ha implementado la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos puesto que, de manera institucional, se le solicita realizar un proyecto interdisciplinario de manera semestral mismo que parte de una problemática social, real y cercana al estudiantado denominada “problema prototípico” que se define como: “el escenario donde se desarrolla una problemática compleja, social o profesional de la realidad, en la cual

se movilizan conocimientos, destrezas, valores y posturas, para su atención o resolución” (Herrera, 2020).

El presente trabajo se realizó con estudiantes inscritos en la asignatura de Géneros periodísticos de opinión que se imparte en el cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación durante la elaboración del proyecto final que involucra a todas las materias correspondientes a dicho semestre. Cabe señalar que en el programa de estudios de la materia se sugiere que para el logro de los aprendizajes esperados se deben llevar a cabo estrategias como: “Realizar actividades de trabajo colaborativo, diversificadas (...) de tal manera que permitan la práctica y expresión de sus actitudes y valores ante los temas propuestos” (Instituto Rosario Castellanos, 2020).

Así mismo, resulta significativo subrayar algunas de las competencias genéricas que se señalan en el Programa de la asignatura y que se enuncian a continuación: “Utiliza su capacidad analítica, sintética y crítica para la toma de decisiones en la resolución de problemas” y “Lidera equipos de trabajo para el desarrollo de actividades que favorezcan el logro de objetivos comunes (IRC, 2020).

En cuanto a las competencias específicas, en el programa se establecen las siguientes, mismas que dan cuenta del desarrollo de habilidades del siglo XXI y su contextualización en el mundo real:

- Expresa sus ideas, opiniones y argumentos con un carácter extrovertido y facilidad de palabra.
- Comunica, crea, argumenta, edita, escribe y trabaja con diversos lenguajes en distintos medios de comunicación y plataformas digitales.
- Gestionar programas públicos o privados, campañas políticas o estrategias de publicidad, a través del tratamiento de la información (IRC, 2020).

De acuerdo con las sugerencias que se mencionan en el plan de estudios, así como las competencias genéricas y específicas, la metodología del ABP es de gran utilidad para alcanzar los aprendizajes esperados, puesto que promueve el trabajo colaborativo, la comunicación, el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación, el desarrollo de pensamiento crítico, entre otras habilidades.

Aunque el uso de metodologías y estrategias que promueven el desarrollo de habilidades del siglo XXI son sugeridas de manera institucional, el profesorado ha demostrado tener poca organización entre sí durante la implementación de la Metodología del Aprendizaje Basado en proyectos (ABP), principalmente porque no ha habido una cohesión fehaciente para trabajar de manera interdisciplinaria.

Cabe agregar, a propósito de la interdisciplinariedad, que algunos docentes abordan el “problema prototípico” casi al final de semestre, lo cual impide cumplir con los pasos a seguir durante la implementación del ABP y genera bastantes problemas entre el claustro y el estudiantado al no desarrollarse un seguimiento durante la implementación, desarrollo y evaluación del proyecto que fue seleccionado previamente al inicio de clases.

Las y los estudiantes del cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación del Campus Magdalena han expresado que unas semanas antes de finalizar el semestre es cuando la mayoría de los docentes explican el problema prototípico y los lineamientos del trabajo final, señalan que cada profesor les solicita algo distinto, por lo que resulta confuso para ellos. Lo anterior no corresponde a la implementación eficaz de la metodología del ABP.

Por otra parte, aunque se conoce parte de la percepción del alumnado sobre su experiencia de proyectos en semestres anteriores por medio de sus comentarios en pláticas durante la preparación del proyecto en el aula en la que refieren que no han logrado desarrollar ciertas habilidades como la colaboración o el uso de herramientas tecnológicas y, además, comentan que perciben una gran desorganización por parte del profesorado en la implementación, desarrollo y evaluación del proyecto,

la percepción sólo se ha quedado como un asunto informal, hasta el momento no se había realizado una investigación formal para saber cuál es su opinión sobre el trabajo interdisciplinario abordado por el claustro docente, ni tampoco para conocer si notan que ha habido un desarrollo de las habilidades del siglo XXI durante el desarrollo del proyecto, lo cual genera un inconveniente en la práctica docente porque, si se desconoce la valoración del estudiantado, es difícil que se puedan fortalecer las áreas de oportunidad en el desempeño.

Ante este panorama, se elaboraron las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuál es el panorama general de la opinión de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación del campus Magdalena de la Universidad Rosario Castellanos sobre la eficacia de la Metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos en el desarrollo de las habilidades del siglo XXI para la mejora de la práctica del claustro docente?
- ¿Cuál es la percepción de los estudiantes del cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación del campus Magdalena del IRC sobre las habilidades del siglo XXI desarrolladas a partir de la implementación de esta metodología?
- ¿Cuál es la opinión de los estudiantes de cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación del IRC del campus Magdalena del IRC sobre las fortalezas y áreas de oportunidad en la implementación por parte del profesorado?

De acuerdo con lo anterior, el presente proyecto busca ayudar a resolver una problemática que se inserta en el ámbito real y cotidiano de la URC. Hasta el momento no se han realizado investigaciones como la expuesta. Aunque se realiza una evaluación general sobre el desempeño de los docentes de manera semestral, ésta no está enfocada en las metodologías utilizadas por estos en el aula y tampoco se ha indagado sobre la percepción del desarrollo de las habilidades del Siglo XXI que tienen los estudiantes. Por lo tanto, la investigación puede ser beneficiosa para identificar las fortalezas y áreas de oportunidad de la práctica docente. Conocer la percepción de las y los estudiantes contribuye a que el claustro pueda tomar decisiones que puedan mejorar su práctica profesional a fin de mejorar la calidad educativa de la propia institución: "El progreso de un país depende en gran medida de la calidad educativa que brindan las universidades, y la satisfacción de los estudiantes es un indicador para evaluarla" (Surdez, Sandoval y Lamoyi, 2018). De este modo, la investigación puede arrojar luz sobre si la correcta implementación metodología del ABP resulta propicia para el desarrollo de habilidades blandas y duras en el contexto del siglo XXI en el estudiantado de acuerdo a su percepción.

A partir de la revisión de la literatura sobre la implementación de la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos en el desarrollo de las habilidades del siglo XXI se puede advertir que existe una gran cantidad de investigaciones (Bastías, 2019; Fallas, 2022; Morales, 2015; Salamanca y Badilla, 2021; Sotomayor, Vaccaro y Téllez, 2021; Villanueva, Ortega y Sepúlveda, 2022) que establecen la relación intrínseca que existe en el ABP y el desarrollo de las habilidades duras y blandas.

El mismo método está diseñado para que se desarrollen dichas destrezas en el aula, puesto que parte de un problema específico situado en la realidad circundante y está orientado a que las y los estudiantes aterricen los conocimientos, habilidades y competencias en un proyecto específico, es decir, se requieren de los elementos anteriores para su desarrollo.

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública, dentro de sus alcances se encuentran: "La aplicación de conocimientos en el mundo real, otorga sentido a los aprendizajes, evita la desvinculación escolar, promueve la adquisición de las competencias del siglo XXI como la alfabetización digital, curiosidad, liderazgo y pensamiento crítico" (SEP, 2014). Entonces, dicho desarrollo de habilidades se debe de lograr mediante su implementación en el aula.

Por otra parte, en este tipo de estrategia, el docente cumple un rol de facilitador puesto que el constructor de su propio aprendizaje es el mismo alumno quien es acompañado por la guía del profesor, que a partir del dominio de contenidos, implementación eficaz de la metodología ABP, habilidades investigativas, liderazgo, gestión del trabajo colaborativo, entre otros elementos, puede orientar a los estudiantes durante el proceso y concreción del proyecto, así como en el logro de objetivos y aprendizajes esperados.

Claudia Morales Castro en su artículo intitulado Estrategias para el desarrollo de habilidades blandas a partir del aprendizaje basado en proyectos (2015), establece la importancia de dicha metodología en el desarrollo de competencias y menciona que el ABP:

Promueve la adquisición de ciertos aprendizajes y destrezas como el estudio autónomo, la búsqueda de información, la elaboración de presentaciones, el trabajo en equipo, la planificación del tiempo, la capacidad de expresarse de forma adecuada, en definitiva, lo que se conoce como habilidades del Siglo XXI" (2015).

Así pues, llevó a cabo una investigación a partir de un estudio de caso, misma que arrojó datos bastante significativos para comprobar que la metodología potencia el desarrollo de dichas habilidades como se muestra a continuación:

Los resultados del primer caso indican que el ABP fomenta el desarrollo de competencias como creatividad, solución de problemas, habilidades para investigar entre otras, en el caso dos, relacionado con la competencia de trabajo colaborativo se comprobó que esto se logra mediante la responsabilidad, la motivación por el proyecto y el uso de redes sociales por citar algunos indicadores. Finalmente se concluye que el ABP permite integrar a los estudiantes, a pesar de algunas diferencias personales, además les motiva ya que integran los conocimientos de asignaturas previas (Morales, 2015).

Lo anterior da cuenta de la importancia del ABP dentro de las metodologías activas de aprendizaje que buscan que el estudiantado ejerza una participación dinámica dentro de su educación, dejando atrás el rol pasivo: "Una Metodología Activa es un proceso interactivo basado en la comunicación profesor-estudiante, estudiante-estudiante, estudiante-material didáctico y estudiante-medio, que potencia la implicación responsable de este último y conlleva la satisfacción y enriquecimiento de docentes y estudiantes (López, F. , 2005 citado por Márquez, 2021)". De esta manera, el alumnado puede desarrollar destrezas indispensables para la sociedad actual.

En otra investigación elaborada por Viviana María Fallas Gabuardi que se intitula Project-Based Learning: boosting 21st century skills. Es un documento significativo puesto que nombra el término de habilidades del siglo XXI, si bien, la literatura consultada hace referencia al mismo, la autora lo explicita dentro del título. Fallas ofrece un panorama general sobre la metodología y su importancia en el desarrollo de competencias:

El aprendizaje basado en proyectos (ABP) juega un papel importante a la hora de desarrollar diferentes habilidades de aprendizaje. Según Bell (2010), "los estudiantes impulsan su propio aprendizaje a través de la indagación, así como del trabajo colaborativo para investigar y crear proyectos que reflejen su conocimiento" (p. 39). Además, Thomas (2000) explica que los estudiantes desarrollan "tareas complejas basadas en preguntas o problemas desafiantes que involucran a los estudiantes en el diseño, la resolución de problemas, la toma de decisiones o actividades de investigación" mientras trabajan de forma autónoma para obtener productos auténticos (p. 1). (Bell, 2010 y Thomas, 2000 citados por Fallas, 2022).

Además, menciona que el método permite que los docentes puedan guiar a los estudiantes a través de un proceso en el que participan de manera dinámica en el logro de objetivos específicos, como el desarrollo de competencias, puesto que se centra en el aprendizaje. Por otra parte señala que para que sea exitoso el profesorado:

Puede seguir el modelo de Gold Standard de PBL. Este modelo, según PBL Works, incluye dos guías útiles para los educadores, a saber, elementos de diseño de proyectos y prácticas de enseñanza ABP (p.5). Ambos guían el proceso y proporcionan un camino claro a seguir. Cada uno de estos tiene ciertas características para garantizar que los estudiantes participen en un aprendizaje significativo. El primero se centra en elementos que son necesarios a la hora de planificar el proceso, y el segundo aborda las prácticas específicas que deben seguir los docentes (Fallas, 2022).

El dominio de la metodología es imprescindible puesto que si el proyecto no es implementado de manera eficaz, las y los estudiantes no podrán lograr los objetivos establecidos, por lo tanto, es fundamental que el docente esté al tanto de cómo llevar a cabo el método en el aula.

Por otra parte, es de suma importancia que además del monitoreo sobre el proceso en marcha, el o la docente tendrán que cerciorarse de que las instrucciones fueron claras, precisas y entendidas por el alumnado: "Las especificaciones del proyecto deberían ser más detalladas que en la enseñanza presencial" (Fallas, 2022), así como establecer pruebas piloto y proporcionar al estudiantado una Guía de Proyecto para que se lleve a cabo de manera adecuada.

Finalmente, la autora concluye que la metodología del APB es propicia para el perfeccionamiento de habilidades del siglo XXI puesto que se desarrollan habilidades sociales como el aprendizaje experiencial: "según Kolb (1984), es "un proceso de experiencias, acciones, reflexiones y respuestas, que conduce a la generación de conocimiento" (Fitzsimons Turner, 2013 citado por Fallas, 2022).

La metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos parte del paradigma de la cognición situada, que, de acuerdo con Vigotsky, establece que: "el conocimiento es situado siempre y cuando forme parte y sea producto de la actividad, el contexto y la cultura circundante" (Citado por García, 2013). Entonces, si el conocimiento es situado, la enseñanza tendrá que ser situada, es decir, ambos están vinculados con el contexto de partida.

Si bien, dicha vinculación siempre ha existido: "Todos los sistemas de educación antiguos tenían como denominador común la preocupación por el mantenimiento de las tradiciones del pueblo (Díaz, 2006)". Es sobre todo durante el siglo XIX, con el paradigma conductista y tradicional, que se privilegió la teoría sobre la práctica, dando así cierta separación entre la enseñanza y el contexto. No obstante, durante las primeras décadas del siglo XX, la idea de una educación centrada en el estudiante se fortalece con las aportaciones de Dewey quien señala que: "constituyen la raíz intelectual de muchas propuestas actuales que recuperan la noción de aprendizaje experiencial y al mismo tiempo da sustento a diversas propuestas de enseñanza reflexiva y situada" (Dewey citado por Díaz, 2006). Además de las contribuciones realizadas por Dewey, también son valiosos los aportes de otros autores representantes de la teoría sociocultural, como: "Lev Vygotsky (1986; 1988), Leontiev (1978) y Luria (1987) y más recientemente, los trabajos de Rogoff (1993), Lave (1997), Bereiter (1997), Engeström y Cole (1997), Wenger (2001)" (Citado por Díaz, 2003).

Por otra parte, es importante señalar algunos de los aspectos más relevantes de la enseñanza situada, que es el concepto de "aprender-hacer", ya que éste: "ocurre de manera activa, es decir, a través del hacer real" (Schunk; 2012). Asimismo, Schön quien: "retomará el pensamiento de Dewey para destacar la importancia de la preparación o formación en y para la práctica, donde el énfasis se sitúa en "aprender haciendo" (Schön citado por Díaz, 2006). La práctica es fundamental para el aprendizaje,

puesto que los y las estudiantes desarrollan habilidades importantes y relacionan el conocimiento teórico con el práctico. Por lo tanto, en la enseñanza situada: “los alumnos se ven mayormente motivados, participan activamente, discuten, se autocritican constructivamente, proponen ideas, soluciones, se asignan roles en base a su propia experiencia conocida y desarrollada en el aula” (Aburto, 2018). Otro punto destacable es que: “los teóricos de la cognición situada parten de la premisa de que el conocimiento es situado, es parte y producto de la actividad, el contexto y la cultura en que se desarrolla y utiliza” (Díaz Barriga, 2003). Este elemento se relaciona intrínsecamente con la socialización del conocimiento y el trabajo colaborativo:

Dado que desde una visión vigotskiana el aprendizaje implica el entendimiento e internalización de los símbolos y signos de la cultura y grupo social al que se pertenece, los aprendices se apropian de las prácticas y herramientas culturales a través de la interacción con miembros más experimentados (Díaz, 2003).

Entonces dentro del aprendizaje situado, es imprescindible la construcción del conocimiento, puesto que: “El aprendizaje se entiende como los cambios en las formas de comprensión y participación de los sujetos en una actividad conjunta” (Baquero, 2022, p.72); y como señalan Martí, Heydrich y Hernández: “La habilidad más importante de la era digital que deben adquirir los estudiantes es la de aprender a aprender. Por tal motivo el aprendizaje ha pasado de ser una construcción individual de conocimiento, a convertirse en un proceso social” (2010).

Bajo este contexto el Aprendizaje Basado en Proyectos es una metodología que establece una serie de pasos diseñados y guiados por el docente que responden a una problemática o desafío situado en el contexto real en la que se implementan una serie de estrategias y tareas que el estudiantado tendrá que realizar mediante el trabajo colaborativo para crear un proyecto que se socializa entre la comunidad estudiantil y que resuelve la problemática planteada al inicio de la implementación de dicha metodología.

La metodología es un procedimiento complejo pues este inicia con el diseño del proyecto en el que se tienen que tomar en cuenta elementos como la duración, la complejidad, la tecnología disponible, el alcance, el apoyo docente con el cual se contará durante el proyecto, los objetivos, las estrategias de enseñanza-aprendizaje, el ambiente de aprendizaje y los recursos (Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo, s.f.), una vez diseñado se llevan a cabo una serie de pasos para implementarlo en el aula. De acuerdo con Lamer, Mergendoller y Boss son los siguientes: establecer el problema o pregunta desafiante, iniciar la investigación sostenida, promover la autenticidad, dar voz y elección de los estudiantes, propiciar la reflexión, realizar la crítica y revisión y presentar un producto ante el público (citado por Sotomayor, Vaccaro y Téllez, 2021).

De esta manera, el alumno toma un rol activo y preponderante en la construcción de su conocimiento, puesto que tiene que poner en práctica sus conocimientos, habilidades investigativas, de pensamiento crítico, comunicativas, entre otras, desde la conformación del proyecto hasta la presentación final. A su vez, el docente también desarrolla conocimientos y habilidades, ya que tiene que ser experto en la materia para diseñar el proyecto y ser una guía afable que motiva al estudiantado, retroalimenta y lo evalúa, es decir, los profesores: “ayudan a los alumnos a aprender por sí mismos, les dan retroalimentación y aprenden a la vez que enseñan” (SEP, 2022). Asimismo, el proyecto se lleva a cabo de manera colaborativa, lo que da cuenta de que la construcción del aprendizaje es social, se enriquece a partir de la experiencia del otro y el trabajo en conjunto. Además, se busca que pueda: “Satisfacer una necesidad social, lo cual fortalece los valores y compromiso del estudiante con el entorno” (Torneo Delibera, 2015). Asimismo, dentro de sus alcances se puede observar que la metodología promueve el trabajo colegiado por parte de la plantilla docente, ya que trabajan en conjunto para diseñar la propuesta y las estrategias pertinentes para la elaboración de un proyecto en común en el que el

estudiantado aplique los conocimientos, las habilidades y las competencias desarrolladas en cada asignatura para la conformación del mismo, lo cual promueve la socialización del aprendizaje también entre docentes.

Por otra parte, el ABP se relaciona con el desarrollo de habilidades, pero no cualquier tipo de destrezas, sino con las habilidades del siglo XXI. Según la UNESCO (2023) son las que ayudan a los jóvenes: “a enfrentar la incertidumbre y la complejidad de nuestro tiempo. Entre dichas habilidades se encuentran el pensamiento crítico, la capacidad de adaptación, la ciudadanía global, la resiliencia y la creatividad”.

De acuerdo con Mariana Maggio (2018), aunque se denominen habilidades del siglo XXI, las bases conceptuales de las mismas no surgen durante este siglo, sino que se fueron gestando a lo largo del siglo XX a partir de la “creación del Centro de Estudios Cognitivos de la Universidad de Harvard, llevada a cabo por Jerome Bruner en 1960”. Lo que “Bruner denomina “revolución cognitiva” marca un antes y un después, no solamente en materia de psicología, sino también de educación” (Maggio, 2018), debido a que el programa de investigación sobre los estudios cognitivos pone atención en los procesos de aprendizaje.

La consolidación de la psicología cognitiva da paso a la elaboración de nuevas teorías en las que se da una sistematización de los procesos cognitivos como la propuesta por Nickerson en la que se destacan cuatro habilidades del pensamiento: la solución de problemas, la creatividad, la metacognición y el razonamiento (Maggio, 2018). Dichos aspectos corresponden plenamente a lo que actualmente conocemos como habilidades del siglo XXI que según la OCDE se definen “como aquellas habilidades y competencias necesarias para que los jóvenes sean trabajadores efectivos y ciudadanos de la sociedad del conocimiento del siglo XXI” (2011). Además, dividen a las mismas en tres dimensiones: la dimensión de la información, la dimensión de la comunicación y la dimensión ética e impacto social. En la primera se encuentran las: “habilidades de investigación y resolución de problemas, que conllevan en algún punto definición, búsqueda, evaluación, selección, organización, análisis e interpretación de la información”. Para la segunda señala que:

La comunicación juega un papel importante para preparar a los estudiantes no sólo como aprendices para toda la vida, sino también como miembros de una comunidad con sentido de la responsabilidad hacia los otros. Los jóvenes necesitan tener la capacidad de comunicar, intercambiar, criticar y presentar información e ideas, incluido el uso de aplicaciones TIC que favorece la participación y contribución positiva a la cultura digital” (2010). En la tercera establece que “La globalización, la multiculturalidad y el auge de las TIC traen consigo desafíos éticos. Por consiguiente, las habilidades y competencias relacionadas con la ética y el impacto social, también son importantes para los trabajadores y los ciudadanos del siglo XXI” (2010).

Por otra parte, Salamanca y Badillo (2021) refiere que existen distintas definiciones sobre las habilidades del siglo XXI, sin embargo, el autor crea la propia: “un grupo de habilidades cognitivas, sociales, emocionales y digitales que ayudarán a los estudiantes de hoy a afrontar los desafíos y problemas que se surgirán cuando sean ciudadanos de la sociedad del siglo XXI”.

De acuerdo con Scott:

La personalización, la colaboración, la comunicación, el aprendizaje informal, la productividad y la creación de contenido constituyen elementos esenciales de las competencias y habilidades que se espera que las personas desarrollen y de la manera en que se imparten dichas competencias. Se trata de elementos fundamentales en la visión general del aprendizaje del siglo XXI (McLoughlin y Lee, 2008; Redecker y Punie, 2013). Asimismo, las competencias personales (capacidad de iniciativa, resiliencia, responsabilidad, asunción de riesgos y creatividad), las competencias sociales (trabajo en equipo,

trabajo en red, empatía y compasión) y las competencias de aprendizaje (gestión, organización, capacidades metacognitivas y habilidad de convertir las dificultades en oportunidades o de transformar la percepción del fracaso y la respuesta al mismo) son capitales para lograr niveles máximos de rendimiento en el mundo laboral del siglo XXI (citados por Scott 2009).

Como se puede advertir, las habilidades están estrechamente relacionadas con el contexto actual. Los y las estudiantes necesitan desarrollar capacidades que puedan ayudar a resolver los nuevos desafíos que se presentan hoy en día, por lo tanto, se privilegia que los conocimientos teóricos sean aplicados en un escenario real para resolver problemáticas específicas y, a su vez, que desarrollan diversas capacidades profesionales, personales y sociales para enfrentar las diversas vicisitudes que se presentan actualmente. Por lo tanto, su formación debe ser integral y corresponder a las necesidades educativas que se presentan en el contexto actual: “La educación del siglo XXI se centra en la personalización, la igualdad, la colaboración, la comunicación y las relaciones comunitarias. Estas habilidades son necesarias en una economía global que cambia rápidamente y los estudiantes se capacitarán para trabajos que aún no existen” (Fuenmayor, s.f).

De esta manera se podrá preparar al estudiantado de una manera efectiva, incluso, los programas educativos se enfocan en ofrecer una educación integral y de calidad orientada al desarrollo de competencias en el ámbito profesional.

Cabe señalar que hoy en día se da un mayor énfasis en la distinción entre habilidades blandas y duras. Dicha distinción surge en la década de los años setenta cuando el ejército de Estados Unidos se percató de que los soldados que lograban sobrevivir eran quienes contaban con habilidades como comunicación, liderazgo, resolución de problemas, trabajo colaborativo, entre otras, no sólo los que dominaban conocimientos técnicos, por lo tanto, las diferenciaron y nombraron a las primeras “blandas” y a las segundas “duras” (Mora, 2023).

Así mismo, en 1972 “se publicó una manual de entrenamiento del Ejército de Estados Unidos donde se comenzó a utilizar formalmente el término “soft skill” y a partir de ahí, se hicieron más estudios sobre este tipo de habilidades y su rol en el día a día” (Anáhuac Puebla, 2022). Esta distinción ha tomado mayor fuerza debido a las características del contexto actual en el que el ámbito laboral donde no sólo se toma en cuenta la formación académica, sino que: “Los reclutadores ya dan por hecho la preparación técnica e intelectual para concentrarse en las cualidades personales como la empatía, la adaptabilidad y la comunicación” (Anáhuac Puebla, 2022).

Finalmente es importante mencionar que la UNESCO (2023) establece que el rol del docente en la adquisición de las habilidades del siglo XXI es crucial para la formación integral del estudiante que enfrentará desafíos importantes:

Francesc Pedró, habló sobre esta misma cuestión en el evento del Día Mundial de las Habilidades de la Juventud 2023 – Youth Lead Innovation Spotlight organizado por la Oficina del Enviado del Secretario General de las Naciones Unidas para la Juventud. Allí afirmó una vez más que superar estas desafiantes realidades no es tarea fácil y que requerirá de un enfoque holístico en el que la educación superior tiene responsabilidades, no sólo en el equipamiento de los profesionales actuales y futuros con las habilidades necesarias para enfrentar las transiciones mencionadas anteriormente, sino también en apoyarlos exitosamente con herramientas de aprendizaje permanente para el futuro. Actuar en aspectos clave como la innovación, la interconexión, la transversalidad, la interdisciplinariedad, la colaboración, la adaptabilidad y la resiliencia puede agilizar la transformación de la educación superior y su contribución a la Agenda 2030 (UNESCO, 2023).

Por otra parte, el rol que las y los estudiantes ejercen en la vida académica de una institución es preponderante, no sólo dentro del binomio enseñanza-aprendizaje, sino también en su participación en los procesos de mejora de la calidad educativa. La valoración que los estudiantes realizan sobre la práctica docente es fundamental para que el profesorado pueda tomar decisiones pertinentes y modificar lo que sea necesario a fin de mejorar su ejercicio profesional, como señalan Hendaria y Lavandera (2022): “la enseñanza y el aprendizaje son actividades dinámicas que requieren revisiones constantes para garantizar su calidad”. La perspectiva que el estudiantado tiene sobre los procesos de enseñanza utilizados en el aula por los docentes puede arrojar luz sobre las fortalezas y áreas de oportunidad que identifican en los mismos, lo anterior es de gran utilidad para desarrollar planes de mejora que contribuyan a mejorar la calidad educativa. Al respecto, Surdez, Sandoval y Lamoyi (2018) señalan que es importante conocer la opinión de “los estudiantes, ya que, al ser ellos los destinatarios de los esfuerzos universitarios, sus valoraciones basadas en percepciones, expectativas y necesidades son indicadores de la eficacia de la gestión académica”.

Lo anterior indica que tomar en cuenta la opinión de las y los estudiantes respecto a las estrategias, procedimientos y metodologías que se implementan en el aula resulta imprescindible para la mejora de los procesos involucrados en el aula, ya que estos impactan directamente en la formación del estudiantado. Por lo tanto, las instituciones educativas deben asegurarse de valorar la opinión del alumnado en vías de mejorar la gestión académica, puesto que: “El desempeño de los profesores es crucial en cualquier reforma educativa; si ellos no modifican sus prácticas, todo seguirá igual” (Tirado, Miranda y Sánchez, 2006).

Los docentes evalúan a las y los estudiantes con el propósito de que estos logren consolidar aprendizajes, conocimientos, habilidades y competencias; además de que identifiquen los aspectos que tienen que mejorar para fortalecer su formación académica. Lo mismo tendría que suceder con los docentes, el estudiantado puede desempeñar un factor clave para que estos puedan robustecer su labor profesional:

Las observaciones de los alumnos pueden ser una muy buena fuente de información para saber qué es lo que ocurre en el aula, pues son parte constitutiva. Los alumnos no sólo pueden reportar o ayudar a reconstruir lo que sucede en el salón de clases, sino también pueden ofrecer sus apreciaciones, evaluar o estimar el desempeño de sus profesores, emitiendo sus propias opiniones al respecto (Tirado, Miranda y Sánchez, 2006).

Así mismo Tiana (1997) señala que una de las grandes innovaciones en la evaluación consiste en la que se aplica no sólo a los estudiantes, sino a los docentes y administrativos. Cabe señalar que:

Hoy en día, el concepto de uso de la evaluación abarca su utilización (de manera independiente o conjuntamente con otros factores) para la toma de decisiones, la inclusión de referencias o citas suyas en los debates públicos, su empleo en cursos de formación continua de docentes y de formación inicial de futuros profesionales, o su utilización con objeto de reconceptualizar programas y problemas sociales. El principal medio a través del cual ejerce su influencia ya no es simplemente la presentación de un informe a quienes deben tomar decisiones [...] Los medios actualmente utilizados para la difusión del conocimiento incluyen no solamente los informes y resúmenes dirigidos a sus promotores o patrocinadores, sino también la elaboración de otros informes dirigidos a los profesionales, diversas presentaciones efectuadas a través de los medios de comunicación y conversaciones imprevistas en encuentros informales (Shadish, Cook y Leviton, 1993, 451, citado por Tiana, p. 9).

Por todo lo anterior, se puede advertir que la opinión de los estudiantes es importante en la toma de decisiones para la mejora de la práctica docente.

METODOLOGÍA

La presente investigación posee un paradigma cualitativo, puesto que el objetivo es analizar la percepción de los estudiantes del cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación sede Magdalena sobre la eficacia de la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos en el desarrollo de habilidades del siglo XXI. De acuerdo con la población de estudio, las preguntas de investigación y objetivos planteados se utilizó una encuesta de tipo Likert para recopilar información.

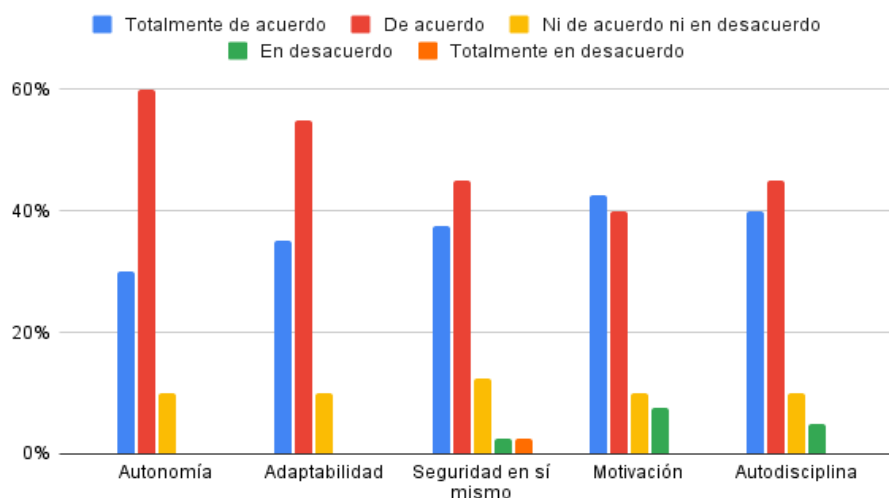
La encuesta se diseñó a partir de las necesidades de la investigación con las características demográficas de edad, sexo y grupo, misma que se aplicó por medio de un Formulario de Google. La resolución de dicha encuesta se asignó como una actividad para garantizar que todos los estudiantes pertenecientes a la muestra la respondieron. La población está compuesta por estudiantes que cursaron el cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Rosario Castellanos. De la población mencionada, se tomó una muestra no aleatoria, puesto que los fines del estudio así lo requieren, misma que está compuesta por las y los estudiantes que integran los grupos 401, 402 y 403 de cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, sede Magdalena Contreras, en los que hay 27 mujeres y 14 hombres dando un total de 41 estudiantes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La encuesta realizada al estudiantado referido en el apartado anterior aborda la percepción de los estudiantes sobre las habilidades desarrolladas durante la elaboración del proyecto “Ponencia sobre la influencia de las redes sociales en la salud mental de los jóvenes” en la asignatura de Géneros periodísticos de opinión. La encuesta se dividió en cuatro secciones, la primera de ellas se enfocó en la percepción de las y los estudiantes sobre el desarrollo de habilidades personales a las cuáles están dirigidas las cuatro primeras que están orientadas en las siguientes destrezas: “autonomía, adaptabilidad, seguridad en sí mismos, motivación y autodisciplina”. A partir de los resultados se puede establecer lo siguiente, para la opción “Totalmente de acuerdo” se registra un promedio de toda la sección del 37%, en la opción de “De acuerdo” se encuentra un promedio del 49 %; en la alternativa de “Ni acuerdo ni en desacuerdo” se obtuvo un 11%; en la opción de “En desacuerdo” se reflejó un 2.5%; mientras que para “Totalmente en desacuerdo” sólo se establece el 1%. Por lo tanto, existe una mayor percepción favorable de que desarrollaron habilidades útiles para el desenvolvimiento personal durante la implementación y desarrollo del proyecto. Sin embargo, es importante resaltar que en las habilidades de “seguridad en sí mismos” y “motivación”, de manera individual, se obtuvo un mayor porcentaje de “En desacuerdo”, es decir, de un 2.5% para la primera y de un 7.5% para la segunda y se añade un 5% en este rubro para la habilidad de “autodisciplina”. Asimismo, se registró un 2.5% para la opción de “Totalmente en desacuerdo” sólo para la primera.

Gráfico 1

Resultados del porcentaje individual de la sección de preguntas enfocada al desarrollo de habilidades en el ámbito personal

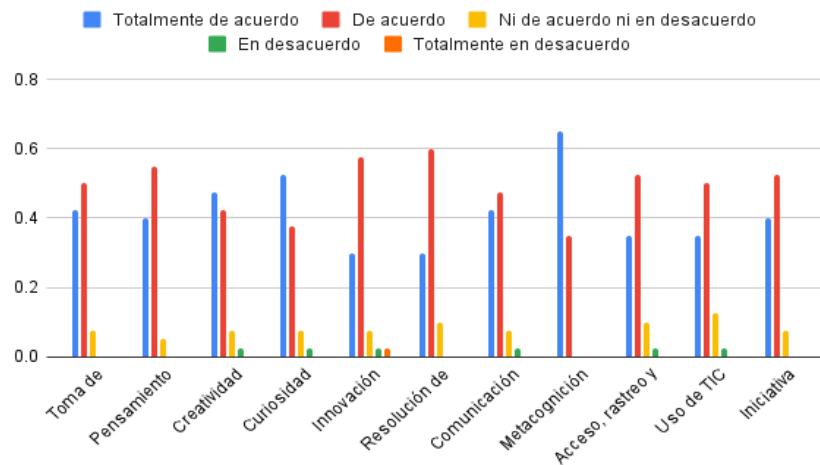


Las siguientes once preguntas de la misma sección se enfocan al desarrollo de habilidades útiles en el ámbito profesional, que son: “toma de decisiones, pensamiento crítico, creatividad, curiosidad, innovación, resolución de problemas, comunicación oral y escrita, metacognición; acceso, rastreo y análisis de información, uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) e iniciativa”.

Se puede observar un mayor crecimiento en el porcentaje de la opción “Totalmente de acuerdo” en esta sección con un promedio del 41.82%, la selección “De acuerdo” se mantiene en un 49%, “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” disminuye y se establece en un 7.5% y, finalmente, la preferencia por “En desacuerdo” se mantiene en un 2.5%, mientras que se establece un 0% para la opción de “Totalmente en desacuerdo”. Cabe señalar que, de manera individual, las habilidades que manifiestan un mayor desacuerdo en el desarrollo de las mismas son la de “innovación”, “acceso, rastreo y análisis de información, y “uso de TIC”, como se muestra a continuación.

Gráfica 2

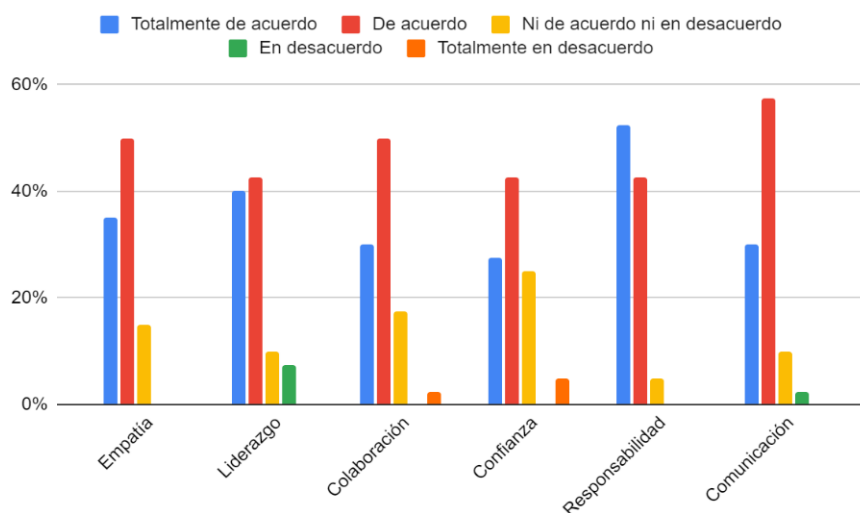
Resultados del porcentaje individual de la sección de preguntas enfocada al desarrollo de habilidades en el ámbito profesional



Las últimas seis preguntas plantean las habilidades que se relacionan con el trabajo colaborativo, por ejemplo: "empatía, liderazgo, colaboración, confianza, responsabilidad y comunicación". Aquí se puede observar que existe un aumento considerable en la opción de "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", debido a que se refleja un 14 %; para la opción de "En desacuerdo" se registra un 2% y para la opción de "Totalmente en desacuerdo" se registra un 1%. Cabe destacar que la opción "En desacuerdo" se registra un 7.5% en la destreza de "liderazgo" y un 2.5% en la habilidad de "comunicación" y se contabilizó un 2.5% para la opción de "Totalmente en desacuerdo" para la habilidad de "colaboración".

Gráfica 3

Resultados del porcentaje individual de la sección de preguntas enfocada al desarrollo de habilidades del trabajo colaborativo



En la segunda sección de la encuesta se abordó lo referente a la percepción estudiantil respecto al trabajo interdisciplinario durante la implementación, desarrollo y evaluación del proyecto mencionado en párrafos anteriores a partir de seis preguntas. Para una mejor comprensión de los resultados se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 1

Preguntas de la encuesta

Pregunta	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1. ¿El profesorado estableció el problema prototípico e incidente crítico desde el inicio y abordó los temas o algunos temas de la asignatura a partir del mismo?	17.5%	32.5%	35%	10%	5%
2. ¿Consideras que el conocimiento generado en las diferentes asignaturas fue útil para la elaboración de tu proyecto?	22.5%	55%	10%	10%	5%
3. ¿Te parece que el tiempo designado para su elaboración fue el adecuado?	22.5%	32.5%	17.5%	12.5%	15%
4. ¿Relacionaste el conocimiento de todas las asignaturas para la realización del proyecto?	32.5%	47.5%	12.5%	7.5%	0%
5. ¿Pudiste resolver diferentes problemáticas durante su elaboración a partir del conocimiento generado en las distintas asignaturas?	22.5%	52.5%	15%	10%	0%
6. ¿Consideras que hubo una buena organización entre el colegiado docente?	15%	35%	17.5%	20%	12.5%

Como se puede observar en la tabla existe un porcentaje relevante de las opciones “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” que va del 10 al 35%; “En desacuerdo” del 7.5 al 20% y “Totalmente en desacuerdo” del 5 al 15%.

CONCLUSIÓN

La importancia de los resultados obtenidos a partir de la presente investigación es sumamente relevante para dar cuenta del ejercicio docente del profesorado de la Universidad Rosario Castellanos,

puesto que la percepción del estudiantado frente al ejercicio docente en el aula permite que el claustro pueda implementar la Metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos con mayor eficacia y poner atención en las áreas que requieren un mayor reforzamiento. Si bien, la metodología del ABP exige un mayor involucramiento por parte del alumnado, son las y los docentes quienes se encargan de diseñar, implementar y evaluar el proyecto que se lleva a cabo a partir de las directrices metodológicas establecidas. La educación a nivel superior ha adoptado diversas modificaciones para que se dé un cambio de paradigma educativo, de una educación basada en un enfoque tradicional en el que el docente funge como centro del conocimiento, a un enfoque más integral en el que los estudiantes se involucran, de manera tal, que se configuran como creadores de su propio conocimiento con ayuda de la pericia y experiencia del profesorado a cargo. Además, en metodologías como la del ABP, se necesita integrar el conocimiento teórico con el práctico para lograr un aprendizaje significativo e integral, para ello las “habilidades blandas” son esenciales en el desarrollo del estudiantado. A partir de la investigación se puede observar que en el caso del estudiantado de cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, de la sede Magdalena Contreras, existe un porcentaje de percepción positiva al respecto del desarrollo de las habilidades expuestas en el apartado de resultados. En general la percepción es bastante positiva en cuanto al desarrollo de habilidades en el ámbito personal, profesional y de trabajo colaborativo se obtuvo un porcentaje bastante alto de un 86.4%, puesto que consideran que hubo un desarrollo de las destrezas. Por otra parte, el porcentaje de percepción negativo se establece con un 13.6%. De este análisis general habrá que observar los elementos particulares a mejorar, por ejemplo, dentro de las habilidades personales habrá que implementar estrategias más efectivas para que la percepción de los estudiantes se más positiva en cuanto a la evolución de destrezas como “seguridad en sí mismo”, “motivación” y “disciplina”; por otra parte, en cuanto a las habilidades profesionales, habrá que reforzar la “innovación”, “uso de TIC”, “acceso, rastreo y análisis de información” y “comunicación”. Además, en cuanto al desarrollo de habilidades cabe destacar que habrá que elaborar un plan más eficiente de trabajo que permita desarrollar con mayor eficacia las habilidades de “liderazgo”, “colaboración”, “confianza” y “comunicación” dentro del trabajo en equipo.

Por otra parte, en cuanto a la implementación, desarrollo y evaluación del proyecto interdisciplinario por parte del colegiado docente, es importante señalar que si bien, la interdisciplinariedad en cuanto a la relación, utilidad y resolución de problemas a partir de los contenidos de las asignaturas fue positivo, en áreas tan fundamentales como el planteamiento del problema prototípico que es la base tanto del diseño de la Metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos como de la implementación y desarrollo del proyecto, la percepción estudiantil fue más negativa así como en aspectos como el de la organización y establecimiento de tiempos de elaboración.

El planteamiento del problema prototípico en el diseño e implementación es fundamental puesto que es un factor determinante dentro del modelo educativo de la Universidad Rosario Castellanos, por lo que un excelente planteamiento dará mejores resultados para próximos proyectos, así como la organización interna de las y los profesores para que el consenso logre un desarrollo efectivo tanto de contenidos integrados como de tiempo efectivo.

REFERENCIAS

(2017). E2030: educación y habilidades para el siglo XXI; reporte. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000250117>

(2020). Programa de asignatura. Géneros periodísticos: De opinión. CDMX. IRC.

(2021). Informe de actividades 2021. IRC. <https://www.rcastellanos.cdmx.gob.mx/storage/app/media/PresentacionInforme2021.pdf>

Aburto, Jarquín, P. (2018). Reflexiones sobre la Metodología de Aprender haciendo, una guía para los profesores y un acercamiento a los escenarios de aprendizajes. UNAN. Recuperado de: <https://www.unan.edu.ni/wp-content/uploads/2019/04/unan-managua-articul>

Anáhuac Puebla (2022). Habilidades blandas: qué son y por qué son importantes. <https://puebla.anahuac.mx/licenciaturas/blog/habilidades-blandas-que-son>

Bastías, H. (2019). Programa de fortalecimiento de competencias del siglo XXI mediante la metodología ABP: valoración por parte de estudiantes de secundaria. UCSC. https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/14124/1/0214-9877_2019_2_2_117.pdf

Fallas, V.M. (2021). Project-Based Learning: boosting 21st century skills. Revista Estudios (43). Universidad de Costa Rica. <https://orcid.org/0000-0002-8401-122X>

Fuenmayor, J. (2020). Características de la educación en el siglo XXI. <https://jesufuenmayor.com/2020/09/24/caracteristicas-de-la-educacion-en-el-siglo-xxi/#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20del%20siglo%20XXI,trabajos%20que%20a%C3%BAAn%20no%20existen.>

García, Pérez, M.A (2013). 5. Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. Equipos 7 y 8. Cognición situada y aprendizaje en contextos escolares (Resumen). Ambientes de aprendizaje. Google Sites. Recuperado de: <https://sites.google.com/site/ambientesdeaprendizajeitzel/unidad-1/5-cognicio-n-situada-y-estrategias-para-el-aprendizaje-significativo>

Gómez, A. (s.f). Guía para el trabajo de profesionales con actividad docente. IRC. https://www.rcastellanos.cdmx.gob.mx/storage/app/media/uploaded-files/recursos_gratis/aula-hibridaguiaroldocente.pdf

Hendaria, H. y Lavandera, S. (2022). Evaluación para una mejor enseñanza: ¡los docentes también necesitan ayuda! <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/evaluacion-continua-docente-para-una-mejor-ensenanza/>

Herrera, A. (2020). Informe de actividades 2020. IRC. <https://www.rcastellanos.cdmx.gob.mx/storage/app/media/IRC%20INFORME%202020.pdf>

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SDdZEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA8&dq=habilidades+para+el+siglo+xxi&ots=LXv8QGwVJh&sig=BWkql0_VGSw_GWq9eJwL_KZoK00#v=onepage&q=habilidad+es%20para%20el%20siglo%20xxi&f=false

IRC (2020). Plan de Estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (Resumen Ejecutivo). <https://www.rcastellanos.cdmx.gob.mx/storage/app/media/PlanesEstudiosActualizados/ciencias-de-la-comunicacion.pdf>.

Maggio, M. (2018). Habilidades del siglo XXI. Cuando el futuro es hoy. Santillana. CODAJIC. <http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/XIII-Foro-Documento-Basico-WEB.pdf>

Márquez, A. (2021). Metodologías activas: ¿Sabes en qué consisten y cómo aplicarlas? UNIR. <https://www.unir.net/educacion/revista/metodologias-activas/>

Martínez, P. (2021). Enfoques en la enseñanza: tradicional. <https://pmgeijo.com/enfoques-en-la-ensenanza-i/>

Mora A. (2023). Habilidades blandas: llegó el momento de llamarlas “super habilidades”. CEUPE. <https://www.ceupe.ec/blog/habilidades-blandas-llego-el-momento-de-llamarlas-super-habilidades-por-abraham-mora-1.html><https://www.ceupe.ec/blog/habilidades-blandas-llego-el-momento-de-llamarlas-super-habilidades-por-abraham-mora-1.html>

Morales, C. (2015). Estrategias para el desarrollo de habilidades blandas a partir del aprendizaje basado en proyectos. Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa. <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/262/308>

OCDE (2010). Habilidades y competencias del siglo XXI para los aprendices del nuevo milenio en los países de la OCDE. Instituto de Tecnologías Educativas. UDG Virtual. https://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/181/Habilidades_y_competencias_siglo21_OCDE.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ríos, R. (2023). El Enfoque Tradicional en la Educación Básica: Orígenes, Características y Críticas. Escuela de Profesores de Perú. <https://epperu.org/el-enfoque-tradicional-en-la-educacion-basica-origenes-caracteristicas-y-criticas/#:~:text=El%20enfoque%20tradicional%20se%20centra,de%20problemas%20y%20la%20creatividad.>

Salamanca, I. y Badilla, M. (2021). Habilidades del siglo XXI. Guía para estimular el pensamiento computacional y creativo. Chile. Universidad Católica de la Santísima Concepción. Ediciones USC.

Scott, Cynthia, L. (2015). El Futuro del aprendizaje 2 ¿Qué tipo de aprendizaje se necesita en el siglo XXI?. Investigación y prospectiva en educación: contribuciones temáticas. UNESCO. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000242996_spa

SEP (s.f). Metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos. SEP. Recuperado de: <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2022/06/Metodologia-ABP-Final.pdf>

Serrano, J. y Pons, R. (2011). El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. Redalyc. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412011000100001#:~:text=El%20constructivismo%2C%20en%20esencia%2C%20plantea,y%20reinterpretada%20por%20la%20mente.

Sotomayor, C., Vaccaro, C. y Téllez, A. (2021). Aprendizaje Basado en Proyectos. Un enfoque pedagógico para potenciar los procesos de aprendizaje hoy. Fundación Chile. <https://fch.cl/wp-content/uploads/2021/10/ABP-un-enfoque-pedagogico-para-potenciar-aprendizajes.pdf>

Surdez, E., Sandoval, M. y Lamoyi, C. (2018). Satisfacción estudiantil en la valoración de la calidad educativa universitaria. Redalyc. <https://www.redalyc.org/journal/834/83455923001/html/>

Tiana, A. (1997). Tratamiento y Usos de la Información en Evaluación. UNED.
<https://caedofu.tripod.com/doc/tiana.pdf>


Tirado, F., Miranda, A. y Sánchez, A. (2006). La opinión de los alumnos. Un recurso para la evaluación. Séptimo Foro de Evaluación Educativa.
https://www.researchgate.net/publication/272295248_LA_OPINION_DE_LOS_ALUMNOS_UN_RECURSO_PARA_LA_EVALUACION

Torneo Delibera (2015). Aprendizaje Basado en Proyectos. Biblioteca del Congreso Nacional.
<https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/55744/1/Aprendizaje%20basado%20en%20proyectos.pdf>

UNESCO (2023). El futuro de la educación superior: habilidades para el mundo del mañana.
<https://www.iesalc.unesco.org/2023/08/11/el-futuro-de-la-educacion-superior-habilidades-para-el-mundo-del-manana/>

UNIR (2022). ¿Qué son las habilidades duras o hard skills? <https://mexico.unir.net/vive-unir/habilidades-duras-hard-skills/>

Villanueva, C., Ortega, G. y Sepúlveda, L. (2022). Aprendizaje Basado en Proyectos: metodología para fortalecer tres habilidades transversales. Redalyc.
<https://www.redalyc.org/journal/2431/243170668022/html/>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .